



GRANADA. ANT.

UN LECTOR DESCONOCIDO

UN LECTOR DESCONOCIDO

2R

Empezaba la mañana del día 24 de Octubre del 2000.

Vivía en una casa grande, había vacas, terneros, una finca grande y un buen potrero para echar los animales.

Viviéramos felices y jamás nos imaginábamos que algo fuera a suceder.

Llovía y no parecía que fuera a parar. El clima no favorecía y hacia de éste un día trágico. Lo que yo no sabía es que apenas empezaba a cambiar mi vida y la de mi familia para siempre. Mi padre, BERNARDINO, un hombre de 53 AÑOS de EDAD, realizaba en ese momento la labor de todos los días: labrar la tierra. Lo hacía con esmero y dedicación, además amaba su trabajo. Pero algo extraño le ocurrió porque de un momento a otro un sentimiento de tristeza lo invadió y cesó con sus ganas de trabajar por el resto del día. Mi mamá, OLIVA, una mujer de 42 AÑOS de EDAD, molía el maíz para hacer arepas. Lo hacía con regularidad pero ese día algo la atemorizó y destruyó su trabajo. Algo oscuro parecía que iba a suceder, algo que nadie se imaginaba pero sucedería, algo inevitable. Aquel día mis hermanos CONRADO y WILMAR murieron.

Ellos eran jóvenes trabajadores que tenían un gran futuro por delante; eran Unidos, además a uno de ellos le faltaba un mes para casarse. 21
CONRADO tenía 23 AÑOS de EDAD. (Wilmar tenía 18 AÑOS) y tenía sus esperanzas puestas en quien iba a ser su mujer y su familia tenía su propia finca, sus cultivos y su casa lista para vivir con ella. Y precisamente ese día venía de Medellín de comprar algunos cosas para su casa y sus anillas de compromiso.

A las 8:00 AM fueron asesinados cada uno con 18 puntadas alrededor de su cuerpo.

Cuando nos dimos cuenta mi familia y yo, se nos destrozó el corazón.

El entierro fue doloroso y no quisimos volver a la finca. Todo quedó abandonado: los animales, la casa y los cultivos; todo por la maldita violencia.

Además el mismo día de la tragedia ya DAVID ALBERTO, un niño mocente que sólo contaba con 7 AÑOS de EDAD estaba estudiando en la escuela de la Vereda de Minitas, del Municipio de GRANADA, ANT. A las 9:00 AM llegaron a la escuela unos hombres de muy mal humor preguntando por el profesor que enseñaba ahí. Estos hombres se llevaron al profesor preguntandole mientras que a lo lejos gritaban: "Encierran esos..."

mecos o que si no, saben muy bien lo que les pasan.
Nos quedamos un rato en silencio hasta la 7:00PM
asustados y sin entender lo que sucedía, nos
desplazamos a nuestros casas y yo llegué llorando
a mi casa diciéndoles a mis padres que jamás
regresaría a esa escuela.

Pero lo peor ya había sucedido.
Hoy, 7 AÑOS después, muchos personas me motivaron
para que siguiera con el estudio y ahora estoy en
el grado OCTAVO, estudio en la mañana y diario
en la tarde salgo a vender empanadas a la
calle en donde me enfrento a las humillaciones
de muchos que se creen mejores que yo, sólo
porque tengo que rebuzarme la forma honrada de
ayudar a mi familia sin tener que recurrir a
robar o algo peor. Ahora estoy tratando de
superar todo el daño que me ha causado la
guerra, con la ayuda de mis amigos, los jóvenes
de el grupo de teatro "SER Joven", y la formación
que me da el proyecto "NUESTRA OPCIÓN: LA VIDA!"
donde he aprendido infinidad de cosas y he diseñado
mi proyecto de vida.

DAVID ALBERTO Z.